

ENFERMEDADES INFECCIOSAS

Una mujer marroquí infectada con el coronavirus que ya ha causado 63 muertes en siete países se encuentra aislada en un hospital madrileño

Primer contagio en España de un nuevo virus letal

LAURA TARDÓN / Madrid Sanidad ha notificado el primer contagio de un nuevo coronavirus en España. Con éste ya son 151 los afectados por el llamado Síndrome Respiratorio Coronavirus de Oriente Medio en el mundo. Desde que en mayo de 2012 se detectó por primera vez en Arabia Saudí, este agente infeccioso ha causado la muerte de 63 personas y se ha extendido por 10 países: Arabia Saudí, Catar, Emiratos Árabes Unidos, Francia, Italia, Jordania, Omán, Reino Unido, Túnez y ahora España.

La afectada es una mujer marroquí de 61 años residente en España, que había viajado a Arabia Saudí, donde permaneció desde el 2 de octubre hasta el 1 de noviembre. Según fuentes del Ministerio de Sanidad, «el 15 de octubre tuvo los primeros síntomas. Tenía un cuadro leve respiratorio de fiebre y tos que evolucionó a más severo a finales del mes. En un hospital de Arabia Saudí le diagnosticaron neumonía, pero no era grave y la paciente no quedó ingresada». Después, el mismo día de su regreso a España acudió directamente al Hospital Puerta de Hierro (Majadahonda, Madrid), donde si-

gue ingresada. «Se encuentra en situación favorable y estable», confirma Fernando Simón, director del Centro de Coordinación de Alertas y Emergencias Sanitarias del Ministerio de Sanidad. «No ha sido requerido su ingreso en la Unidad de Cuidados Intensivos», agrega.

Las muestras analizadas por el Centro Nacional de Microbiología dieron positivo a la infección por el nuevo coronavirus y, siguiendo el protocolo de actuación, «se han tomado las medidas de aislamiento y control necesarias, de forma que el riesgo se ha reducido prácticamente a cero para la población española [...] Se está haciendo un seguimiento a todas las personas con las que estuvo en España desde el aeropuerto hasta el hospital [algunos familiares y personal del hospital] para comprobar que no desarrollaban sintomatología característica de este virus (MERS-CoV, según sus siglas en inglés)», explica Simón.

Cabe señalar, subraya este especialista, que el nuevo coronavirus «tiene una transmisibilidad muy baja. Desde la primera vez que se detectó, se han notificado 151 casos, la mayoría han tenido lugar en Arabia

Saudí y países próximos». Concretamente en Europa, según los últimos datos de los Centros para el Control y Prevención de Enfermedades, dos en Francia, uno en Italia, tres en Reino Unido y el último en España.

Todos los expertos consultados coinciden en destacar que «en gente sin patología de base, esta infección causa cuadro leve, como un resfriado común. Sólo en personas inmunocomprometidas (diabéticos, enfermos renales) puede causar la muerte», expone Luis Enjuanes, vi-

rólogo y profesor de investigación del Centro Nacional de Biotecnología del CSIC que lleva más de 25 años investigando los coronavirus.

Hasta la fecha, «se han descrito seis tipos de coronavirus humanos», apunta el investigador. «Cuatro de ellos se traducen en resfriados comunes, pero dos (el SARS y el MERS-CoV) son mortales para el hombre. El SARS mata al 10% de las personas infectadas, pero a partir de los 60 años, mata al 65%. En cuanto al MERS, «se ha demostrado una

mortalidad de más del 50%». No obstante, en su momento, el SARS tuvo mayor capacidad de infección, afectó a unas 8.000 personas y acabó con la vida de 700.

En el caso de la paciente en España, asegura Simón, «no presenta una patología de base que le haga más frágil». En cuanto al tratamiento, como es un virus, no hay antibiótico posible, «sólo soporte sintomático»

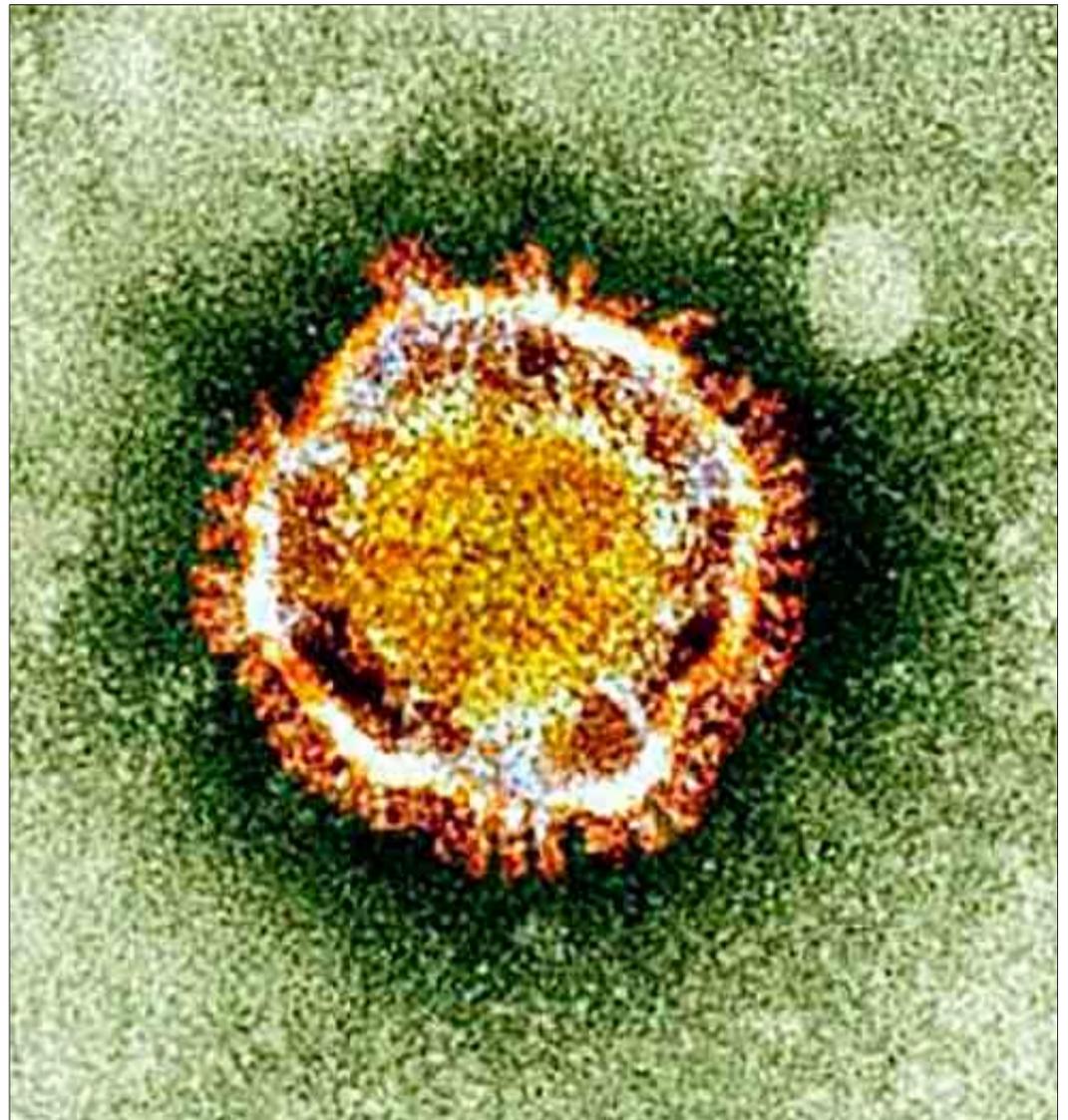


Imagen de microscopio de una cepa de la familia de los coronavirus.
/ AFP

Astronomía / Tres nuevos estudios analizan la colisión en Rusia

El peligro de meteoritos, 10 veces más grave

La amenaza de rocas espaciales del tamaño de la que en febrero causó un millar de heridos en Chelyabinsk es mucho más alto de lo que se creía hasta ahora

TERESA GUERRERO / Madrid Una llamada de atención. Así define un equipo de investigadores la explosión causada por el meteorito que el pasado 15 de febrero provocó más de un millar de heridos en Chelyabinsk (Rusia) y que supuso el mayor impacto registrado en la Tierra desde el denominado evento Tunguska (en 1908 la caída de un objeto, del que no se encontraron restos, causó un enorme cráter en una zona despoblada de Siberia).

Según un estudio publicado esta semana en *Nature* y liderado por investigadores de la Universidad de Western Ontario (Canadá), el número de rocas espaciales con un tama-

ño parecido al de Chelyabinsk (de 19 metros) que suponen una amenaza para la Tierra podría ser diez veces mayor de lo estimado hasta ahora.

Peter Brown y sus colegas han calculado la cantidad total de energía liberada por la explosión que hizo añicos miles de cristales. Su impacto fue equivalente a una explosión de 500 kilotones (se calcula que la potencia destructiva de la bomba atómica de Hiroshima fue de 15 kilotones).

Se trata de una de las tres investigaciones sobre el meteorito ruso que esta semana coinciden en las páginas de *Nature* y *Science*, consideradas las dos revistas científicas más prestigiosas. Y es que, a diferencia

Un fragmento de roca analizado. / SCIENCE



de lo que ocurrió en Tunguska, la roca de Chelyabinsk cayó cerca de una zona densamente poblada en pleno siglo XXI, por lo que los numerosos vídeos grabados, junto con los fragmentos de roca recogidos, están permitiendo reconstruir con detalle lo que ocurrió aquel día e investigar de dónde procedió este meteorito.

La roca de 20 metros entró en la atmósfera a una velocidad de 19 kilómetros por segundo. Cuando estaba a 30 kilómetros de altura hizo explosión y tres cuartas partes del objeto se desintegraron. El resto se convirtió en polvo y apenas un 0,05% (entre 4.000 y 6.000 kilos de roca) cayó en la superficie terrestre.

Qing-Zhu Yin, profesor de la Universidad de California y coautor del estudio en *Science*, se muestra rotundo sobre la amenaza que suponen estos objetos espaciales: «Si la Humanidad no quiere acabar como los dinosaurios, tenemos que estudiar este tipo de sucesos con detalle».